

fragmento de la vida inmanente de Dios que pudiera pensarse al margen de la Encarnación» (p. 24). Fray Luis también aborda un tema muy vivo en su tiempo: la adoración de las imágenes (q. 25). Sale al paso del ambiente iconoclasta del momento acudiendo a la raíz teológica del culto a las imágenes: «Sólo desde la Encarnación se puede hablar de imágenes sagradas: si la carne de Cristo es divinizada por su unión con la persona del Verbo, por qué no se va a poder adorar su imagen, si se pone en su lugar y en ella se concibe al Cristo en su totalidad» (p. 28). También aborda fray Luis la cuestión de la Inmaculada Concepción de María (q. 27), mostrándose clara-

mente a favor de su declaración, corrigiendo en ello el pensamiento del Angélico, gracias a una adecuada interpretación de los textos paulinos más controvertidos.

Es de agradecer la cuidadosa edición latina y su traducción castellana. Quizás se echan en falta algunos apéndices que hubieran sido de gran utilidad (índice de nombres citados, bibliografía actualizada sobre la obra de fray Luis, etc.). Pero en suma, sólo cabe felicitar al autor de la edición y felicitarse por esta nueva obra con la que se sigue dando a conocer el acervo teológico del Siglo de Oro español.

José Ángel GARCÍA CUADRADO

Angela PELLICCIARI, *Una historia de la Iglesia. Papas y santos, emperadores y reyes, gnosis y persecución*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos («BAC Historia», 214), 2017, 307 pp., 18,5 x 20, ISBN 9788422019824.

Es ésta decididamente una historia valiente. Con un título cauto, la autora (especialista en temas modernos) nos presenta «una historia de la Iglesia» escrita en trazos gruesos y, por eso, sumamente expresiva. La síntesis y la claridad son las principales virtudes de esta obra, que procede de unas crónicas radiofónicas emitidas hace unos años. El estilo es sencillo y directo, ágil y ameno, por lo que se dirige a un sector de los lectores más bien amplio. Este estilo transparenta también una actitud decidida, que no rehúye la polémica tanto como se aleja de un estilo políticamente correcto. Defiende la Iglesia católica con la misma fuerza con que confiesa los errores y pecados de sus miembros. Con abundancia de citas bíblicas y litúrgicas (junto a las catequesis de personajes de la historia de la Iglesia que hizo Benedicto XVI durante su pontificado), el texto bebe directamente de las fuentes, que Pellicciari parece conocer

bien. Resulta interesante la crítica al gnosticismo (pp. 25-30), que en realidad recorre todo el texto, tal como se desprende del subtítulo.

Más discutibles podrían resultar los juicios sobre la modernidad, que mira siempre con una cierta sospecha. En este sentido, resulta significativo que no se dedique ningún espacio específico al concilio Vaticano II, a pesar de que el libro termine en el pontificado de Juan Pablo II. Aquí puede parecer al lector un poco esquemático y con una teología no demasiado actualizada. Es interesante sin embargo el abordaje que realiza en torno a la «leyenda negra» de la Iglesia católica en general y del imperio español en particular: rehúye aquí todo fácil nacionalismo, si bien el enfoque es tenuemente italianizante, como resulta lógico. En definitiva, tenemos ante nosotros una historia sencilla de la Iglesia, que bien puede servir para introducir en el conocimiento de tantos suce-

sos de la vida de la Esposa de Cristo, así como para aclarar algunos conceptos e ideas poco frecuentes en la historiografía actual. De igual manera la autora nos ofrece interesantes paralelismos de acontecimientos del pasado con el momento actual, que no dejan de tener su interés. La lectura resulta

sencilla y al final aparece un índice onomástico que puede servir para búsquedas sectoriales de distintos personajes. Una lectura útil e interesante para no iniciados, o para los iniciados que buscan claridad de ideas.

Pablo BLANCO

Fermín LABARGA (ed.), *Arte y Teología*, Pamplona: Eunsa

(«Simposios Internacionales de Teología», 34), 2017, 352 pp., 15,5 x 24, ISBN 978-84-313-3193-1.

Fermín Labarga es Profesor de Historia de la Iglesia y Director del Departamento de Teología Histórica en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. En 2015 presidió el Comité organizador (junto con él, Isabel León, Pablo M. Edo y Juan Luis Caballero) del XXXIV Simposio «Arte y Teología» que tuvo lugar en esa misma Facultad, cuyos frutos se recogen en el presente volumen. No se han incluido los diálogos entre artistas de distintos ámbitos –pintura, escultura, arquitectura, cine–, que intercambiaron con viveza sus experiencias. Pero el espíritu de esos debates informa el contenido de todas las aportaciones, que conectan con la realidad concreta de la creación artística de temática y función religiosa.

Las intervenciones se reúnen en torno a tres grandes áreas. En un contexto más general, se plantean las claves que fundamentan la relación entre el misterio de Dios y su expresión artística. Después se estudia específicamente la conexión entre la teología cristiana y el arte. Y por último, se observa la integración de la actividad artística en la vida de la Iglesia y en la vida espiritual de los fieles.

Abre la primera parte un capítulo de Joaquín Lorda, de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra –fallecido pocos meses después de este Simposio–.

Propone algunos elementos esenciales en las artes (símbolo, rito, formalidad, decoración, etc.), desde perspectivas antropológicas y sociológicas, y plantea cómo se puede hacer hoy un arte *sagrado*, en medio del proceso de desacralización e informalidad que caracteriza la cultura reciente: qué recursos pueden ser significativos actualmente, en orden a la belleza y dignidad de las funciones litúrgicas. José Luis Sánchez Nogales, de la Facultad de Teología de Granada, analiza las dimensiones que integran la experiencia religiosa y reflexiona sobre la expresión artística como presencia simbólica de lo sagrado. Aplica estas consideraciones a la luz como revelación de esa presencia, y hace un recorrido muy interesante por textos de distintas tradiciones religiosas que emplean esta imagen. Cierra esta serie el P. Jordi-Agustí Piqué, OSB, del Pontificio Instituto Litúrgico Sant’Anselmo, que analiza el uso cultural de la música en íntima simbiosis con la palabra revelada. Tras una presentación histórica de la evolución de la música sacra en interacción con otras artes, reúne una serie de elementos que permiten definir una auténtica música litúrgica desde una comprensión teológica.

El segundo campo temático se inaugura con la intervención de Ralph Van Bühren, de la Pontificia Università de la Santa